

**ESTUDIODECRISTALIZACIÓN JOB PROVERBIOS
ECLESIASTÉS****Semana 1 - La gran pregunta en el libro de Job y
la gran respuesta****Marzo 8 lunes****Job 10:2**

2 Diré a Dios: No me tengas por malvado; / hazme saber por qué contienes conmigo.

Job 10:13

13 Mas estas cosas has tenido ocultas en Tu corazón; / yo sé que esto está dentro de Ti:

Ef 1:9, 10

9 dándonos a conocer el misterio de Su voluntad, según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí mismo, 10 para la economía de la plenitud de los tiempos, de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

Ro 8:29

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

Ef 2:15, 16

15 aboliendo en Su carne la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en Sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, 16 y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo Cuerpo, habiendo dado muerte en ella a la enemistad.

Ef 1:22, 23

22 y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

<< Día 1 >>**Alimento matutino****Job 10:2**

Diré a Dios: No me tengas por malvado; hazme saber por qué contienes conmigo.

Job 10:13

Mas estas cosas has tenido ocultas en Tu corazón; yo sé que esto está dentro de Ti.

Job se queja de que Dios, sabiendo de que Job no es malvado y sin absolverlo de su iniquidad, lo maltrata sin haber en Job causa para ello y de que Dios lo ataca una y otra vez según lo que Él tiene oculto en Su corazón (Job 10:1-17). Job le dijo a Dios: "Hazme saber por qué contienes conmigo" (v. 2b). En el versículo 13, él prosigue diciendo: "Estas cosas has tenido ocultas en Tu corazón; / yo sé que esto está dentro de Ti". Esto indica que Job no podía

descubrir la razón por la manera en que Dios trató con él, pero creía que tenía que haber una razón, la cual estaba escondida en el corazón de Dios. Job estaba en lo cierto; había algo escondido en el corazón de Dios. Efesios 3:9 nos habla del misterio escondido en Dios. Éste es el misterio de los siglos. (Estudio-vida de Job, págs. 50-51)

Después de crear al hombre a Su imagen y conforme a Su semejanza (Gn. 1:26), Dios mantuvo Su intención escondida por los siglos. Antes de los tiempos del Nuevo Testamento, Él no reveló Su propósito a nadie (Ef. 3:4-5). (Job 10:13, nota 1)

Lectura para hoy

En sus esfuerzos por defender la autenticidad del libro de Job, muchos de los lectores de este libro, especialmente los cristianos fundamentalistas y los pertenecientes a la Asamblea de los Hermanos, han hecho hincapié en ciertos versículos "de oro". Uno de éstos es 19:25: "Yo sé que mi Redentor vive, / y que al final se levantará sobre la tierra". Este versículo contiene cierta medida de revelación con respecto a Cristo, el Redentor. Otro versículo de oro es 42:5: "De oídas había oído de Ti, / mas ahora mis ojos te han visto". Éste ciertamente es un versículo excelente. Sin embargo, a pesar de tales versículos, los cuarenta y dos capítulos de Job nos dejan con una pregunta de crucial importancia, la cual tiene dos partes: ¿Cuál era el propósito de Dios al crear al hombre, y qué propósito tiene Dios en el trato que aplica a Su pueblo escogido? Se necesita toda la Biblia para responder esta pregunta. En particular, el Nuevo Testamento es una larga respuesta a la pregunta planteada en Job.

Job dijo que deseaba argumentar con Dios e incluso entablar "litigio" ante Dios en un "tribunal", de modo que él fuese el demandante y Dios el demandado. Pero Job no tuvo ocasión de hacer esto, por lo cual su pregunta con respecto a su sufrimiento quedó sin resolver. El Nuevo Testamento es la respuesta de Dios a Job. Podríamos decir que éste es un mensaje que Dios transmitió por "fax" a Job. Este "fax", esta respuesta, revela que Dios no estaba juzgando a Job ni lo estaba castigando, sino que lo estaba despojando y consumiendo a fin de que Job pudiera ser reedificado con el Dios Triuno. Aunque millones de personas han leído el Nuevo Testamento, no muchas han entendido la respuesta que éste contiene. Por tanto, es muy importante que consideremos los aspectos vitales de la respuesta a Job tal como se halla revelada en el Nuevo Testamento. (Estudio-vida de Job, págs.61-62)

El misterio escondido en el corazón de Dios es Su economía eterna (Ef. 1:10; 3:9; 1 Ti. 1:4), que es la intención eterna de Dios junto con el deseo de Su corazón de impartirse —en Su Trinidad Divina como el Padre en el Hijo por el Espíritu— en Su pueblo escogido a fin de ser su vida y

naturaleza para que ellos sean igual a Él, Su duplicación (Ro. 8:29; 1 Jn. 3:2), y así lleguen a ser un organismo, el Cuerpo de Cristo, que es el nuevo hombre (Ef. 2:15-16), con miras a la plenitud de Dios, Su expresión (Ef. 1:22-23; 3:19), cuya consumación será la Nueva Jerusalén (Ap. 21:2—22:5). Al desconocer el designio de Dios, Job malinterpretó a Dios y pensó que Él estaba airado contra él y que, por tanto, lo estaba juzgando y castigando. La intención de Dios no era juzgar ni castigar a Job, sino demolerlo para después reedificarlo consigo mismo, para hacer de Job un nuevo hombre en la nueva creación de Dios (2 Co. 5:17; Gá. 6:15). Ésta es la respuesta para Job, para el libro de Job y para la vindicación de sí mismo que hizo Job. (Job 10:13, nota 1)

Lectura adicional: Estudio-vida de Job, mensajes 8, 10

Lectura Corporativa: "La revelación básica contenida en las santas escrituras" – *Capítulo 3 -Sección: LA CONSUMACION DEL DIOS TRIUNO; EL ESPIRITU Y LA PALABRA; EL ESPIRITU HUMANO*

Marzo 9 martes**Ef 3:9**

9 y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

1 Ti 1:3, 4

3 Como te exhorté, al irme a Macedonia, a que te quedases en Éfeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes,

4 ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

Ro 16:25, 26

25 Al que puede confirmaros según mi evangelio, es decir, la proclamación de Jesucristo, según la revelación del misterio, mantenido en silencio desde tiempos eternos,

26 pero manifestado ahora, y que mediante los escritos proféticos, según el mandato del eterno Dios, se ha dado a conocer a todos los gentiles para la obediencia de la fe,

Fil 3:10, 11

10 a fin de conocerle, y el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte,

11 si en alguna manera llegase a la superresurrección de entre los muertos.

2 Co 5:17

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva creación es; las cosas viejas pasaron; he aquí son hechas nuevas.

Gá 6:15

15 Porque ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.

<< Día 2 >>

Alimento matutino

Ef. 3:9

Y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido a lo largo de los siglos en Dios, que creó todas las cosas.

1 Ti. 1:3-4

...Que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes, ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

Según Job 38:7, los ángeles de Dios (los hijos de Dios) dieron gritos de júbilo cuando Dios puso los cimientos de la tierra. Quizás los ángeles se hayan preguntado cuál fue el propósito de Dios al crear la tierra y el hombre. El propio Adán no sabía por qué Dios lo creó a Su imagen y semejanza (Gn. 1:26). Dios, a lo largo de los siglos, mantuvo oculta Su intención y no se lo reveló a Enoc, Noé, Abraham, Moisés, David, Salomón, Isaías, y a ninguno de los profetas. El Creador hizo muchas cosas en Su creación, pero antes de los tiempos del Nuevo Testamento, Él no le reveló a nadie cuál era Su propósito. (Estudio-vida de Job, pág. 51)

Lectura para hoy

Job 42:7 nos dice que Dios condenó a los tres amigos de Job por no haber hablado lo recto con respecto a Él, tal como lo hizo Su siervo Job. Job estaba en lo cierto al afirmar que su sufrimiento no representaban el juicio de Dios. A Job le parecía que, según su propia conciencia, él no había hecho nada para merecer ser juzgado o castigado por Dios; no obstante, él sufría y deseaba indagar con respecto a su situación delante de Dios. Pero los tres amigos de Job insistían en que los sufrimientos de Job eran prueba de que él había hecho algo errado y que era objeto del juicio de Dios. Por tanto, Dios intervino a fin de condenar a los tres amigos y, hasta cierto grado, vindicar a Job.

Los tres amigos de Job no estaban en lo cierto con respecto al propósito que Dios tenía al tratar con Su pueblo, debido a que su concepto estaba basado en el principio del bien y del mal, que corresponde al árbol del conocimiento del bien y del mal, una línea secundaria hallada al lado del árbol de la vida como línea principal.

Job estaba en lo cierto pues, en términos generales, su concepto no estaba basado en el principio del bien y del mal. No obstante, andaba a tientas en relación con el propósito que Dios tiene al tratar con Su pueblo. Por el lado negativo, él estaba en lo cierto; por el lado positivo, carecía de la revelación divina, pues desconocía que el propósito de Dios al tratar con Su pueblo es que quiere que éstos ganen más de Él, participen de Él, lo posean y, antes que a cualquier otra cosa, lo disfruten a Él mismo cada vez más, al grado de llevar tal disfrute a su plenitud, como la revelación

divina revela finalmente en el Nuevo Testamento, para que el pueblo de Dios finalmente llegue a ser la Nueva Jerusalén. La Nueva Jerusalén es el agrandamiento de Dios. Todos nosotros llegaremos a formar parte de la Nueva Jerusalén.

Dios, en Su revelación progresiva, no le reveló a Job claramente cuál era Su propósito al tratar con Su pueblo. No obstante, Dios sí les reveló esto claramente a los creyentes en el Nuevo Testamento.

Al responderle a Job, Dios no le prestó atención a Eliú porque su concepto estaba por debajo del estándar supremo de Dios, aunque no estaba errado. Eliú, un joven, pensaba ser alguien, pero en realidad no era nadie.

Todas las bendiciones materiales con las cuales Dios bendijo a Job tenían como propósito mostrarle, durante sus últimos días, la benevolencia amorosa y fidelidad de Dios [Job 42:10-17]. Esto indica que Dios es perfecto y bondadoso en el trato que aplica a los que le aman. Incluso en la actualidad, después que Dios trata con nosotros despojándonos y consumiéndonos, una vez que Su propósito ha sido cumplido, Él nos concede Sus bendiciones materiales. Sin embargo, el propósito de Dios en el trato que aplica a Su pueblo no es concederles bendiciones materiales, sino darse Él mismo a ellos como su porción eterna, cuya consumación final es la Nueva Jerusalén (Ap. 21—22). (Estudio-vida de Job, págs. 158-160)

Lectura adicional: Estudio-vida de Job, mensaje 30

Lectura Corporativa: “La revelación básica contenida en las santas escrituras” – *Capítulo 4 -Secciones: LOS CREYENTES; DESCENDIENTES DEL ADAN CAIDO; Salvos; El Perdón; Lavados*

Marzo 10 miércoles

Jn 10:10b

10 he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

1 Co 15:45b

45 el postrer Adán, Espíritu vivificante.

Ro 8:6

6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

Sal 105:4

4 Buscad a Jehová y Su fuerza; / buscad continuamente Su rostro.

Sal 73:25, 26

25 ¿ A quién tengo en los cielos sino a Ti? / Y fuera de Ti nada deseo en la tierra.

26 Desfallecen mi carne y mi corazón, / pero Dios es la roca de mi corazón y mi porción para siempre.

2 Co 3:16, 18

16 Pero cuando su corazón se vuelve al Señor, el velo es quitado.

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

2 Co 4:17

17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

Ef 5:27

27 a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.

Ap 21:2

2 Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

<< Día 3 >>

Alimento matutino

Jn. 10:10

...Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

1 Co. 15:45

...Fue hecho ... el postrer Adán, Espíritu vivificante.

Ro. 8:6

Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

La Biblia de sesenta y seis libros tiene como fin una sola cosa: que Dios en Cristo por el Espíritu se imparta en nosotros como nuestra vida, nuestra naturaleza y nuestro todo a fin de que vivamos a Cristo y le expresemos. Éste debe ser el principio que gobierne nuestra vida. En términos prácticos, ello debe llegar a ser para nosotros hoy el árbol de la vida del cual disfrutemos.

La Biblia no es principalmente un libro de profecía, enseñanza o tipología. La Biblia es un libro sobre la economía de Dios. No es apropiado afirmar meramente que la Biblia es un libro que consistentemente trata sobre Cristo. La Biblia trata sobre Cristo en la economía de Dios. La economía de Dios consiste en que Dios se imparte a nosotros, en Su Trinidad Divina, en Cristo por el Espíritu a fin de ser nuestra vida, nuestra naturaleza y nuestro todo. Cuando experimentamos esto, ya no somos nosotros los que vivimos, sino que es Cristo quien vive en nosotros (Gá. 2:20). Éste es el árbol de la vida. (Estudio-vida de Job, págs. 51-52)

Lectura para hoy

Las personas que han sido regeneradas, las cuales son divinamente humanas y humanamente divinas, espontáneamente constituyen un organismo, el Cuerpo de Cristo, el cual es la iglesia de Dios como nuevo hombre en la

nueva creación de Dios para llevar a cabo la nueva "ocupación" de Dios, a saber, edificar el Cuerpo de Cristo con miras a producir la plenitud, la expresión, del Dios Triuno. Esta plenitud, como organismo del Dios Triuno, alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén. La Biblia comienza con Dios en Su creación como el inicio, y concluye con la Nueva Jerusalén, la cual es la mezcla del Dios Triuno con Su pueblo tripartito que ha sido escogido, redimido, regenerado, transformado, conformado y glorificado. Así pues, la Nueva Jerusalén es una constitución compuesta de Dios con el hombre a fin de que Dios sea expresado por la eternidad.

Ver esto equivale a poseer una visión panorámica de toda la Biblia. Al leer la Biblia, debemos concentrarnos en la economía eterna de Dios, cuya finalidad es la impartición divina. Si no conocemos la economía de Dios, no entenderemos la Biblia.

Cristo no solamente es el centro de toda la Biblia, sino también la centralidad y universalidad de la economía de Dios. Al realizarse esta economía, Cristo se encarnó, fue a la cruz para pasar por la crucifixión, salió de la muerte y entró en resurrección; luego, en resurrección, fue engendrado de Dios para ser el Hijo primogénito de Dios y, como postrer Adán, llegó a ser el Espíritu vivificante para regenerar a todos Sus creyentes y hacerlos igual a Él en vida y naturaleza a fin de que llegasen a ser Sus hermanos e hijos de Dios. Estos hijos conjuntamente con el Hijo primogénito de Dios llegan a ser el nuevo hombre, en el cual Cristo es la Cabeza y la iglesia es Su Cuerpo, a fin de llevar a cabo el propósito eterno de Dios que halla su consumación en la Nueva Jerusalén.

Si vemos esta revelación respecto a la economía de Dios, podremos entender el libro de Job. Job padeció al ser despojado y consumido por Dios, pero no llegó a entender qué estaba sucediendo con él. Job pudo decir: "Estas cosas has tenido ocultas en Tu corazón; / yo sé que esto está dentro de Ti" (Job 10:13). Él sabía que Dios tenía un propósito en todo esto, pero no sabía en qué consistía dicho propósito.

Job y sus tres amigos, Elifaz, Bildad y Zofar, estaban en la esfera correspondiente al árbol del conocimiento del bien y del mal. Aunque Job se encontraba en un nivel un poco más elevado que el de sus amigos, todos ellos estaban en la misma esfera. Dios estaba procurando rescatarlos de dicha esfera y llevarlos a la esfera correspondiente al árbol de la vida. Lo primero que Dios tenía que hacer era despojar a Job, consumirlo y demolerlo hasta que él fuese reducido a nada por dicho sufrimiento. Éstos serían los cimientos sobre los cuales Dios reedificaría a Job con la Trinidad Divina para hacer de él un nuevo hombre, que formase parte de la nueva creación de Dios, para el cumplimiento de la economía eterna de Dios con miras a la expresión de Dios. (Estudio-vida de Job, págs. 58-59)

Lectura adicional: Estudio-vida de Job, mensajes 9, 31

Lectura Corporativa: "La revelación básica contenida en las santas escrituras" – Capítulo 4 -Secciones: Santificados posicionalmente; Justificados; Reconciliados con Dios; Regenerados

Marzo 11 jueves

Fil 3:8

8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

2 Co 4:16

16 Por tanto, no nos desanimamos; antes aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

Ap 3:18

18 Yo te aconsejo que de Mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico; y vestiduras blancas, para que te vistas y no se manifieste la vergüenza de tu desnudez; y colirio con que ungir tus ojos, para que veas.

Ef 3:16, 17, 18, 19

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados

18 seáis plenamente capaces de aprehender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,

19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento,

He 8:10

10 Por lo cual, éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré Mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y será a ellos por Dios, y ellos me serán a Mí por pueblo;

Ro 8:28

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados.

Ro 8:29

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

<< Día 4 >>
Alimento matutino

Fil. 3:8

Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi

Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo.

2 Co. 4:16

...Aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

El sufrimiento es la porción asignada de todos los habitantes de la tierra ... Algunas personas suponen que si uno cree en el Señor y vive en Su temor, será inmune a todos los males; sin embargo, hay muchos cristianos que están gravemente afligidos, y algunos que viven en contacto vital con Dios, experimentan un sufrimiento continuo. (CWWL, 1957, t. 3, "The Living God and the God of Resurrection", pág. 17)

Esta clase de sufrimiento [en Filipenses 3:8] tiene como fin ganar a Cristo. (Estudio-vida de Job, pág. 119)

Lectura para hoy

[Al profundizar en este problema, el sufrimiento], en mis primeros días ... sólo pude llegar a estas conclusiones con base en mis estudios: (1) El hombre es propenso al error; por tanto, el sufrimiento es necesario para que él sea corregido. (2) El sufrimiento es necesario si hemos de consolar a otros, ya que sólo aquellos que han sufrido pueden ayudar verdaderamente a otras personas. (3) La disciplina del sufrimiento es esencial si hemos de obtener perseverancia [cfr. Ro. 5:3] ... (4) El sufrimiento es inevitable si hemos de ser moldeados en vasos que sean útiles para Dios.

Estas cuatro conclusiones a las que llegué en mi juventud son todas correctas, pero no alcanzan el blanco. El objetivo máximo de todo sufrimiento es el cumplimiento del propósito eterno de Dios. Ese propósito nos ha sido revelado por medio de las Escrituras, pero sólo puede hacerse real en nuestra experiencia mediante el sufrimiento. Y el hecho de que se haga real para nosotros implica conocer a Dios en nuestra experiencia no sólo como el Dios viviente, sino también como el Dios de la resurrección.

Toda persona salva [tiene] alguna evidencia de que Dios es el Dios viviente, pero relativamente pocos de los que han sido salvos se dan cuenta de que el Dios que mora en ellos es el Dios de la resurrección. Si esta distinción entre el Dios viviente y el Dios de la resurrección no nos queda clara, surgirán muchos problemas en nuestra experiencia mientras buscamos avanzar. Permítanme explicarles esta distinción de manera muy sencilla.

Con la encarnación comenzó una dispensación en la que Dios y el hombre, el hombre y Dios, se compenetraron como una sola entidad ... Sin embargo, la encarnación es sólo la mitad del misterio. La otra mitad es la resurrección ... La encarnación introdujo el contenido divino en la vida humana; la resurrección introdujo el contenido humano en la vida divina. Después de la encarnación fue posible afirmar:

“Hay un hombre en la tierra en cuya vida hay un elemento divino”. Pero no fue sino hasta después de la resurrección que se pudo decir: “Hay un Dios en el cielo en quien hay un elemento humano”. Ése es el significado de la resurrección.

¿Pero por qué recalcamos la distinción entre el Dios viviente y el Dios de la resurrección? Porque aunque el Dios viviente puede llevar a cabo muchos actos en favor del hombre, la naturaleza del Dios viviente no se puede compenetrar con la naturaleza del hombre. Por otro lado, cuando el Dios de la resurrección obra, Su propia naturaleza se forja en la naturaleza del hombre ... Incluso cuando el Dios viviente lleva a cabo algún acto en favor suyo, después de ese acto al igual que antes, Él sigue siendo Él, y usted sigue siendo usted. La obra que Él lleve a cabo en favor suyo no imparte nada de Su naturaleza en usted. El Dios viviente puede obrar en favor del hombre, pero la naturaleza del Dios viviente no se puede unir con la naturaleza del hombre. Por otro lado, cuando el Dios de la resurrección obra, Él se transmite a Sí mismo al hombre por medio de lo que hace en favor del hombre.

El propósito principal del sufrimiento en este universo, particularmente con relación a los hijos de Dios, es que por medio de éste la naturaleza misma de Dios pueda ser forjada en la naturaleza del hombre [cfr. 2 Co. 4:16] ... Mediante un proceso de desgaste exterior se lleva a cabo un proceso interior que añade un nuevo elemento constitutivo a nuestras vidas. (CWWL, 1957, t. 3, “The Living God and the God of Resurrection”, págs. 18-20, 24)

Lectura adicional: CWWL, 1957, t. 3, “The Living God and the God of Resurrection”, cap. 3

Lectura Corporativa: “La revelación básica contenida en las santas escrituras” – Capítulo 4 -Secciones: BAUTIZADOS
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu; En el Espíritu en el Cuerpo de Cristo

Marzo 12 viernes

Gá 3:14

14 para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por medio de la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

Gá 5:25

25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

Gá 6:18

18 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu, hermanos. Amén.

Gá 5:16

16 Digo, pues: Andad por el Espíritu, y así jamás satisfaréis los deseos de la carne.

Zac 4:6

6 Y respondió y me habló, diciendo: Ésta es palabra de Jehová para Zorobabel, diciendo: No por la fuerza ni por el poder, sino por Mi Espíritu, dice Jehová de los ejércitos.

Fil 3:3

3 Porque nosotros somos la circuncisión, los que servimos por el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.

Ro 8:2

2 Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

Jn 15:4, 5

4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

Col 3:10, 11

10 y vestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,

11 donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos.

<< Día 5 >>

Alimento matutino

Gá. 3:14

Para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por medio de la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

Gá. 5:25

Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

Gá. 6:18

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu, hermanos. Amén.

Gálatas 3:14 nos muestra que el Espíritu es la suma total, la totalidad, de la bendición divina [que todo lo abarca y todo-inclusiva] del evangelio dada a nosotros ... Tal bendición incluye la redención, la regeneración, la vida divina, la justicia, la santificación, la transformación y la renovación.

Hoy en día, en nuestra vida cristiana, nosotros los cristianos debiéramos ocuparnos únicamente con este Espíritu. Puesto que tenemos vida y vivimos por Él, también debemos andar por Él (Gá. 5:25; Ro. 8:4). Todo cuanto hagamos y seamos debe ser realizado por el Espíritu, con el Espíritu, en el Espíritu y por medio del Espíritu.

Gálatas 6:18 indica que el Espíritu como gracia todo-inclusiva está con nuestro espíritu. Debemos valorar los dos espíritus mencionados en Gálatas: el Espíritu divino como la totalidad de la bendición divina para nosotros y el espíritu humano como el órgano que recibe, contiene, guarda, al Espíritu divino. Por tanto, debemos atender a

nuestro espíritu, haciéndolo todo al ejercitar nuestro espíritu. Entonces experimentaremos que el Espíritu divino vive en nosotros, hace Su hogar en nosotros y nos transforma. (Estudio-vida de Job, págs. 94-95)

Lectura para hoy

El Espíritu divino vive en nosotros para orar, leer la Biblia, hablar la palabra de Dios, amar a nuestro cónyuge y visitar a los pecadores para predicarles el evangelio. Tal vivir es la mezcla del Dios Triuno procesado con el hombre tripartito regenerado. Ésta es la revelación divina contenida en el Nuevo Testamento que es la respuesta a los sufrimientos de Job y a la gran pregunta respecto al propósito que Dios tiene en la creación del hombre y en el trato que Él aplica a Su pueblo escogido.

No debemos hacer nada separados del Espíritu todo-inclusivo. No debemos enfrentar situación alguna ni satisfacer necesidad alguna separados del Espíritu ... Debemos practicar esto en nuestra vida matrimonial. Si usted quiere decirle algo a su cónyuge, deberá esperar por un tiempo hasta que tenga la certeza de que su hablar es el mover del Espíritu.

Actuar con precipitación corresponde al vivir que llevan los descendientes de Adán. Aquellos que llevan tal vida se precipitan al hablar, al actuar y al relacionarse con los demás. Nosotros, por ser cristianos, debemos recordar que jamás nos movemos solos. Por el contrario, nos movemos en el mover de otra Persona, y otra Persona se mueve en nuestro mover. Esta clase de vida es la que forma parte constitutiva de la iglesia. Esta clase de vida mantiene viviente el Cuerpo de Cristo. Sin embargo, si no nos movemos en el mover del Espíritu ni poseemos al Espíritu en nuestro mover, entonces traeremos muerte a la iglesia.

Apocalipsis 22:17 no dice que el Espíritu habla con la novia; más bien, este versículo dice: “El Espíritu y la novia dicen...”. Los dos hablan juntos. Esto indica que no debemos meramente hablar con el Espíritu; nosotros y el Espíritu debemos hablar juntos. De ser así, nuestras palabras serán vivientes y tendrán gran impacto. Hoy en día el camino que debemos tomar consiste en movernos en el mover del Espíritu y permitir que el Espíritu se mueva en nuestro mover. El Nuevo Testamento nos insta a ser regenerados por este Espíritu y a recibir la vida divina mediante este Espíritu. Luego, debemos vivir, andar, por este Espíritu, y debemos experimentar a Cristo, disfrutar a Dios el Padre e incluso disfrutar la plenitud del Dios Triuno haciéndolo todo conforme al Espíritu. Siempre y cuando lo hagamos todo conforme al Espíritu, podremos experimentar la encarnación de Cristo, Su vivir humano, Su muerte, Su resurrección y Su ascensión con el derramamiento del Espíritu. Esto hará de nosotros la iglesia de Dios, el Cuerpo de Cristo, el nuevo hombre y el organismo del Dios Triuno, el cual halla su consumación en

la Nueva Jerusalén. (Estudio-vida de Job, págs. 95, 131-132, 72)

Lectura adicional: Estudio-vida de Job, mensajes 12, 16, 24, 28

Lectura Corporativa: “La revelación básica contenida en las santas escrituras” – Capítulo 4 -Secciones: EL ESPÍRITU MORA EN NOSOTROS Y BEBEMOS DEL ESPÍRITU; VIVIMOS Y ANDAMOS EN EL ESPÍRITU MEZCLADO

Marzo 13 sábado

Job 42:5, 6

5 De oídas había oído de Ti, / mas ahora mis ojos te han visto;

6 Por tanto me aborrezco, y me arrepiento / en polvo y ceniza.

Mt 5:8

8 Bienaventurados los de corazón puro, porque ellos verán a Dios.

2 Ti 1:6, 7

6 Por esta causa te recuerdo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de cordura.

2 Ti 4:22

22 El Señor esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.

Fil 3:7, 8

7 Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.

8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

Ro 12:11, 12

11 En el celo, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor;

12 gozosos en la esperanza; constantes en la tribulación; perseverantes en la oración;

<< Día 6 >>

Alimento matutino

Job 42:5-6

De oídas había oído de Ti, mas ahora mis ojos te han visto; por tanto me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza.

Mt. 5:8

Bienaventurados los de corazón puro, porque ellos verán a Dios.

Job no conocía el motivo de sus sufrimientos, pero hoy sí lo conocemos. Es verdad que Job padeció mucho, pero tal sufrimiento fue permitido por Dios con un propósito. Dios deseaba despojarlo de todos sus éxitos. Job había tenido mucho éxito, tanto en términos materiales como éticos. Él había conseguido alcanzar un nivel muy alto de

perfección y rectitud. Ésta era su integridad propia, de la cual Job se sentía orgulloso ... Sin embargo, Dios lo despojó de todo ello a fin de que Job buscara a Dios mismo en lugar de otras cosas. A la postre, Job reconoció que él apenas conocía a Dios “de oídas” (Job 42:5a). Él había escuchado acerca de Dios y había creído en Él, pero jamás le había visto. Sin embargo, en virtud de haber sido despojado y consumido, Job pudo ver a Dios (42:5b). [En Mateo 5:8] ver a Dios es un gran galardón en el reino. Según la visión clara presentada en el Nuevo Testamento, ver a Dios equivale a recibir a Dios en nuestro ser. Si ver a Dios simplemente fuese verlo objetivamente y nada más, ello no tendría mayores repercusiones. Pero ver a Dios equivale a recibir a Dios, y esto significa que Dios entra en nosotros como nuestro elemento intrínseco que nos renueva, nos transforma, pues al recibir a Dios, Su elemento divino es añadido a nuestro ser. Este elemento divino opera sobre nosotros y en nosotros para renovarnos, eliminando gradualmente todo nuestro viejo elemento. Finalmente, todo nuestro ser será hecho nuevo. En esto consiste la transformación. (Estudio-vida de Job, págs. 116-117)

Lectura para hoy

[Según 2 Corintios 3:18] primero, contemplamos a Dios, esto es, le vemos; después, le reflejamos y somos transformados. Al ver a Dios somos transformados a Su imagen gloriosa, de un grado de gloria a otro grado de gloria mayor. Esto procede del Señor Espíritu. El Dios a quien Job vio, era también el Espíritu, pero en aquel tiempo Dios todavía estaba en Su estado original. Dios poseía Su elemento divino con Sus atributos divinos, pero no poseía nada que se relacionara con la encarnación, la humanidad y el vivir humano ... El Dios al que contemplamos hoy es diferente, pues Él es mucho más rico en cuando a Sus ingredientes [cfr. 2 Co. 3:18]. Por tanto, cuanto más le veamos, más recibiremos Sus ingredientes en nuestro ser, los cuales constituirán nuestro suministro interno que operará en nosotros, eliminará lo viejo y nos hará nuevos. En esto consiste ser transformados a la imagen de Dios. En nuestro caso, la manera en que contemplamos a Dios está íntegramente relacionada con nuestro espíritu. El Dios al que podemos contemplar es el Espíritu consumado, y podemos contemplarlo en nuestro espíritu. A veces estamos demasiado ocupados o somos demasiado descuidados, de modo que no aprovechamos las oportunidades que tenemos de contemplar al Señor. En nuestro avivamiento matutino, aun cuando sólo sea por quince o veinte minutos, tenemos la oportunidad de pasar un tiempo con el Señor, pasar un tiempo en el Espíritu. En tales momentos, podemos orar-leer Su palabra, conversar con Él o elevar breves oraciones a Él. Entonces, tendremos la sensación de que estamos recibiendo algo del elemento de Dios, que estamos

absorbiendo las riquezas de Dios en nuestro ser. Es de esta manera que, día a día, la transformación divina tiene lugar en nuestro ser. Nuestra vida cristiana no es una vida de meros cambios externos, sino una vida en la que somos transformados desde adentro en virtud de que el elemento divino sea añadido a nuestro ser interior y reemplace nuestro viejo elemento. Todo esto se lleva a cabo al contemplar nosotros al Dios procesado y consumado, quien es el Espíritu todo-inclusivo. Al leer las palabras finales de Job en el capítulo 30, podemos comprender que Job y sus amigos andaban en el camino propio del árbol del conocimiento del bien y del mal. Ellos eran ajenos a la esfera de quienes procuran ver a Dios a fin de aprender de Él y, especialmente, recibir a Dios mismo para ser transformados con Su elemento y esencia a fin de llegar a ser igual a Dios en vida y naturaleza. Todos debemos ver la comparación clara entre el camino tomado por Job y sus amigos y el camino revelado en el Nuevo Testamento. (Estudio-vida de Job, págs. 117-118)

Lectura adicional: Estudio-vida de Job, mensaje 21; La vida cristiana, cap. 15

Himno # 402 en Español

*1 Si resurrección anhelo,
Tengo que la cruz amar;
De la muerte surge vida,
De la pérdida, el ganar.*

*Muerte vida trae,
Muerte vida trae,
Surge vida de la muerte,
Muerte vida trae.*

*2 Para que se forme Cristo,
Yo no debo más vivir.
Bajo de la cruz viviendo,
Mi alma tiene que morir.*

*3 Si me clava Dios con Cristo,
Por Su Espíritu a la cruz;
Sólo así Su muerte obrando
Vida en mí saldrá a la luz.*

Marzo 14 Día del Señor

Ef 3:10, 11, 12

10 a fin de que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y autoridades en los lugares celestiales,

11 conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,

12 en quien tenemos confianza y seguro acceso por medio de la fe en Él;

Ef 3:20, 21

20 Ahora bien, a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos, según el poder que actúa en nosotros,

21 a Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén.

Ef 2:18

18 porque por medio de Él los unos y los otros tenemos acceso en un mismo Espíritu al Padre.

He 4:16

16 Acercuémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para recibir misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

He 10:19, 20

19 Así que, hermanos, teniendo firme confianza para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús,

20 entrada que Él inauguró para nosotros como camino nuevo y vivo a través del velo, esto es, de Su carne,

Lectura adicional:

*Estudio Vida de Job– Mensaje 8-10, 21, 30-31
CWWL, 1957, vol. 3, “El Dios Viviente y El Dios
de Resurrección”, ch. 3*

*Con el permiso de Living Stream Ministry
Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia
2012.*